

Las
CATORCE ESTACIONES
del
CAMINO
DE LA CRUZ
(El Via Crucis)

con
LAS MEDITACIONES

POR SAN ALFONSO LIGORIO

Arregladas para rezarse en congregación

CON EL VIA CRUCIS BIBLICO



CATHOLIC BOOK PUBLISHING CORP.
NUEVA JERSEY

1. JESUS SENTENCIADO A MUERTE



S. Adorámoste, Cristo, y bendecímoste.

G. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Considera cómo Jesús, después de haber sido azotado y coronado de espinas, fué injustamente sentenciado por Pilato a morir crucificado.

ADORADO Jesús mío: mis pecados fueron más bien que Pilato, los que os sentenciaron a muerte. Por los méritos de este doloroso paso, os suplico me asistáis en el camino que va recorriendo mi alma para la eternidad. Os amo, ¡oh Jesús mío! más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

(Aquí se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria.)

Amado Jesús mío
Por mí vas a la muerte
Quiero seguir tu suerte
Muriendo por tu amor
Perdón y gracia imploro,
Transido de dolor.

—Después de cada Estación se dice la estrofa anterior.

6. LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS



S. Adorámoste, Cristo, y bendecímoste.

G. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Considera cómo la devota mujer Verónica, al ver a Jesús tan fatigado y con el rostro bañado en sudor y sangre, le ofreció un lienzo, y limpiándose con él, nuestro Señor quedó impreso en éste su santa imagen.

AMADO Jesús mío: en otro tiempo vuestro rostro era hermosísimo; mas en este doloroso viaje, las heridas y la sangre han cambiado en fealdad su hermosura. ¡Ah Señor mío, también mi alma quedó hermosa a vuestros ojos cuando recibí la gracia del bautismo, mas yo la he desfigurado después con mis pecados. Vos sólo, ¡oh Redentor mío!, podéis restituirle su belleza pasada: hacedlo por los méritos de vuestra Pasión. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

—*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

—*Amado Jesús mío, etc.*

Después volviendo al altar mayor, se rezan cinco Padrenuestros, cinco Avemarías y cinco Gloria Patris por las cinco llagas de Jesucristo, y otro Padrenuestro, etc., por la intención del Santo Padre, para poder ganar todas las otras indulgencias concedidas a esta devoción.



ORACION A JESUS CRUCIFICADO

VEDME aquí ¡oh mi amado y dulcísimo Jesús!, que postrado en vuestra santísima presencia, os ruego con el más ardiente fervor que imprimáis en mi corazón sentimientos de fe, esperanza y caridad, de dolor de mis pecados, y de propósito de nunca más ofenderos, entre tanto que yo, lleno de amor y compasión, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando con aquellas palabras que de Vos dijo, ¡oh Dios mío!, el santo profeta David:

“Taladraron mis manos y mis pies y se pueden contar todos mis huesos”.

Los fieles quienes, después de recibir la Comunión, reciten esta oración ante una imagen de Jesús Crucificado pueden ganar una indulgencia plenaria en cualquier Viernes de Cuaresma y una indulgencia parcial en los demás días del año, añadiendo las oraciones, por la intención del Santo Padre. (No. 22.)